

Medio	La Tercera
Fecha	5-10-2011
Mención	Observatorio Social realizó levantamiento de datos de Encuesta de personas en situación de calle. José Joaquín Prieto se refiere a cambio de metodología.

Crean nueva política tras aumento de la indigencia en el país

► Catastro del Ministerio de Planificación **arrojó que 12.423 personas viven en situación de calle y, de ellos, 785 son niños.**

► Gobierno lanzó un plan que creará gestores de calles. **En su fase piloto, la medida busca sacar a 200 niños de la mendicidad.**

CLAVES

Un cambio en la indigencia infantil reveló el catastro realizado por Mideplan. Si antes los niños de la calles se caracterizaban por vestir con harapos y dormir en las "caletas" bajo los puentes de los ríos, hoy visten mejor y se concentran en espacios como la salida de los malls, donde consiguen restos de comida.

Los gestores de calle son profesionales que se encargarán de sacar a los 784 niños de las calles. Iniciarán su trabajo con 200 niños, preferentemente, de regiones. Entre sus objetivos buscarán vincular a los menores que viven en las calles con sus familias o con instituciones sociales que los acojan.

LAS CIFRAS

220

comunas del país consideró el catastro de calle de este año, 140 más que en 2005, cuando el estudio se realizó en 80 comunas, durante un día.

9.000

voluntarios aplicaron una encuesta de 35 preguntas en sectores donde se concentran las personas indigentes.

84%

de los 12.423 indigentes son hombres y 16% son mujeres. En menores de edad, de los 785 catastrados, 65% son niños y 35% son niñas.

13

años es el promedio de edad de los 785 menores que viven en la calle. Tienen un retraso escolar de cinco años y llegan a la calle, principalmente, por abuso sexual y violencia.

4.297

personas durmieron en la vía pública y 6.598 bajo techo, al momento de la encuesta.

5.772

indigentes son de Santiago, 999 de Valparaíso y 880 de la Región del Biobío.

Manuel Valencia

Seis años pasaron para que el Ministerio de Planificación (Mideplan) actualizara su catastro de la indigencia en Chile. Transcurrido el período, la nueva estadística arrojó algunos cambios importantes. El principal es el aumento de la indigencia en el país: de las 7.254 personas viviendo “en situación de calle” en 2005, este año la cifra se eleva en 71%, con 12.423 chilenos.

Según explica Joaquín Prieto, director del Observatorio Social de la Universidad Alberto Hurtado -entidad que se adjudicó la realización del estudio-, el aumento se da por un cambio de metodología. “En 2005 eran 80 comunas que se hicieron en un solo día, ahora fueron 220 comunas y se hicieron en seis días, desde el 16 al 21 de agosto”.

El nuevo catastro, que fue realizado a partir de encuestas aplicadas por nueve mil voluntarios, también evidenció otros antecedentes: se detectaron 785 niños viviendo en la indigencia, pero con un perfil distinto al del imaginario popular.

“Antes, la imagen era la de niños bajo los puentes del Mapocho, en las caletas. Hoy, los niños están en las afueras de los malls, porque obtienen alimentación de restos de comida rápida que se botan en la basura, alojan en las caleteras de las autopistas, en casas deshabitadas. En cuanto a la vestimenta, ya no es el niño harapiento de las calles del pasado. Hoy día no se nota la diferencia, tienen ropa normal, zapatillas y se visten como cualquier joven para evitar la discriminación de la que son objeto”, explica el ministro de Planificación Social, Joaquín Lavín.

A partir de las evidencias del catastro, el gobierno lanzará una nueva política pública, que se encargará de reducir la indigencia y promover la integración de las personas que viven en la calle con sus familias.

Esta medida se iniciará con un plan piloto que aspira a

sacar de la mendicidad a 200 de los 785 niños catastrados, antes del próximo invierno.

Según Lavín, se dará prioridad a los menores de regiones, “porque en Santiago hay más fundaciones y ONG que hacen rutas de calles y les entregan alimentación”.

Acciones

Para concretar la iniciativa se creará la figura de los gestores de calles, que serán profesionales a cargo de un número determinado de niños que no tienen hogar.

Estos actores serán los encargados de restablecer puentes entre los niños y las familias, para garantizar su retorno a sus casas. La tarea, según Lavín, será compleja, porque muchos de los niños escapan de sus familias pues son objeto de abusos sexuales y maltrato.

En caso de fracasar, los gestores buscarán que los niños sean acogidos por una institución.

El censo de calle también mostró una baja en la muerte de adultos mayores. Este año perdieron la vida 32 personas, 120 menos que las 152 de 2010. “Bajó el número de personas, porque hubo más albergues en el período de invierno”, agregó el titular de Mideplan. ●